

**CUADERNOS  
DE LITERATURA**

Cuadernos de Literatura

ISSN: 0122-8102

[cuadernos.literatura@javeriana.edu.co](mailto:cuadernos.literatura@javeriana.edu.co)

Pontificia Universidad Javeriana

Colombia

La Historia de la Migración Cherokee contada por Sequoyah Guess  
Cuadernos de Literatura, vol. XIX, núm. 38, julio-diciembre, 2015, pp. 365-374  
Pontificia Universidad Javeriana  
Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=439843035025>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

# La Historia de la Migración Cherokee

## Contada por Sequoyah Guess

Traducción de Miguel Rocha Vivas

Miguel Rocha Vivas es Candidato doctoral en The University of North Carolina at Chapel Hill, Estados Unidos, y Magíster en Ciencias Sociales, CBC-FLACSO, Ecuador. Ha ganado dos becas nacionales de investigación en literatura y el Premio Nacional de Investigación en Literatura en Colombia. Entre sus obras literarias pueden destacarse: *El héroe de nuestra imagen* (Universidad de los Andes, 2004), *Perumanta qanchis aswan allin willakuyina* (Norma, 2005), *Interacciones Multiculturales* (editor) (Universidad Externado, 2008), *Antes el amanecer* (Comps.) (Ministerio de Cultura, 2010), *El sol babea jugo de piña* (Comp.) (Ministerio de Cultura, 2010), *Flores del diamante* (Oamti, 2010), *Püitchi Biyá Uai, precursores* (Ed.) (Alcaldía de Bogotá, 2011) y *Palabras mayores, palabras vivas* (Taurus, 2010/2012). Correo electrónico: nem125@yahoo.com

Del libro de Chris Teuton, *Cherokee Stories of the Turtle Island Liar's Club*.  
Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2012.

### Prefacio del traductor

*Historias cheroqui del club de mentirosos de Isla Tortuga* (*Cherokee Stories of the Turtle Island Liar's Club*) es un libro escrito por Christopher Teuton, crítico literario de origen cheroqui. Este bello libro ha sido creado a partir de las narrativas conversacionales del autor con cuatro narradores cheroqui: Hastings Shade, Sammy Still, Woody Hansen y Sequoyah Guess. De acuerdo con Teuton, para los cheroqui el acto de contar este tipo de historias se denomina *gagoga* y significa literalmente: ‘él o ella está mintiendo’. Con todo, lejos de ser mentiras en el sentido literal de la palabra, estas historias están profundamente ligadas con el acto de transmisión y renovación de la identidad cheroqui. Tampoco es

preciso pensar que los contadores de historias (*storytellers*) conforman un club al estilo estadounidense. Ellos forman parte del *sgadug*, comunidad que se reúne para ayudar y en su caso particular, para estimular el fortalecimiento de los lazos identitarios a través de enseñanzas e historias tradicionales como la que nos narra a continuación Sequoyah Guess.

***Ilvhiyujigesv***

En el gran siempre que existía.

Nuestra gente vivía  
en tierra  
que estaba rodeada de agua  
no podías beberla.

Y la gente  
prosperó  
en esta tierra.

Las diferentes familias

de la gente  
que luego serán conocidos como clanes,  
todos ellos tenían trabajos diferentes  
que tenían que hacer.

Como una familia

hicieron toda la plantación y el cultivo.

Otra familia podría haber sido encargada de  
los juegos, como canicas, palo y balón,

Otra familia podría haber estado a cargo de la medicina  
para todos.

Y entonces había un clan a cargo de la medicina  
solo para los niños.

Y entonces estaban los arquitectos, o los constructores

Había un clan que mantenía el fuego.

Un clan que era, como, de escribanos.

Había mensajeros.

por supuesto, los guerreros.

Y entonces existía el clan del conocimiento, podrías decir.

Unanti.

El cual más tarde se mezcló y comenzaron a llamarse *Kutani*'s.

Y entonces había... había cuatro más.

Eran catorce familias en total.

Todas las cosas que la gente hizo,  
fueron grandiosas.  
Quiero decir, no había ninguno que  
igualara lo que la gente sabía,  
y cómo hacer crecer las cosas  
y cómo construir cosas  
y todo, todo era  
lo mejor en esta isla.

Los arquitectos, ellos construyeron ciudades.  
Ellos construyeron grandes ciudades.  
con templos que alcanzaban el cielo,  
y pabellones que se extendían por millas.

Y los agricultores, ellos crecieron tanto que  
el hambre no era conocida por la gente.  
Y no era tolerada.  
Si alguien necesitaba comida ellos simplemente podían  
ir a los campos y recoger lo que querían  
y dejar el resto para quien quisiera algo más.

La medicina fue tan buena que  
casi nadie nunca se enfermó.  
Y si alguien se enfermaba, la medicina  
era tan buena que todos eran curados.

Los conocedores  
los Unanti,  
ellos eran los más grandes visionarios de esa época.  
Y un día,  
los visionarios, ellos,  
ellos miraron hacia el futuro y vieron  
algo que iba a pasar  
años después.  
Y entonces ellos se reunieron,  
reunieron a todas las familias y  
les dijeron que hicieran lo mejor que pudieran y  
que tuvieran todo listo porque

en siete años iba a pasar algo,  
algo grande, un cataclismo iba a suceder.

Pero los arquitectos, ellos fueron  
hacia los arquitectos, los constructores,  
ellos les dijeron a ellos,  
eh, nosotros los necesitamos para que nos construyan  
siete veleros, que no se hundan en el agua.  
Y así los arquitectos, ellos comenzaron a trabajar en estos veleros  
y, de acuerdo con la leyenda,  
les tomó siete años construir siete veleros.  
Pero una vez estuvieron hechos,  
los barcos que ellos habían creado  
eran más como obras de arte,  
que simples barcos o botes.  
Las barandas y todo lo demás,  
las cubrieron con cobre y latón  
y material brillante.  
Y cada velero pues  
brillaba por dentro.  
Y cada velero también tenía  
velas enormes.  
Y en las velas estaban escritas  
las catorce familias.

En siete años  
los Unanti se reunieron otra vez  
y sabían que el tiempo se estaba acercando,  
que el gran desastre iba a acontecer.  
Y entonces ellos comenzaron a obtener lo mejor  
de cada familia.  
Ellos reclutaron lo mejor de cada familia.  
Y cuando ellos habían hecho esto  
cuando ellos consiguieron los mejores constructores  
los mejores agricultores, la mejor gente de medicina,  
los mejores guardianes del fuego, los mejores guardianes del fuego  
todas estas cosas,  
cuando ellos tuvieron los mejores de

cada familia,  
los pusieron en estos botes  
y los enviaron a diferentes lados.  
Diferentes direcciones.

Y, cuando ellos se fueron, no pasó  
mucho tiempo después de la partida de los botes  
cuando el suelo comenzó a temblar.

Y, las leyendas dicen que  
las montañas que estaban en tierra  
explotaron y comenzaron a expeler fuego.

El agua que rodeaba la tierra  
comenzó a inundarla.  
Y la tierra  
    crujió.  
Las grietas expelieron tierra.

Y la leyenda dice que  
en un día casi la mitad de la gente  
que estaba en la tierra, en la Madre Tierra,  
murió por algunas de estas diferentes cosas que estaban pasando.  
Los que se quedaron corrían a donde los Unanti  
y les decían: “Sálvenos”.  
Y los Unanti dijeron,  
    “Eh, bien, hay una forma que sabemos  
sobre cómo salir de esta tierra e irse  
a un puente entre las grandes aguas”.  
Y aproximándose de ese tiempo  
el agua así fluyó de nuevo  
y mostró este puente de piedra  
yendo a través de la tierra en las que las personas estaban  
a otra, grande tierra.  
Y así, uno por una,  
las familias se reunieron y comenzaron a cruzar el puente de piedra.  
Por supuesto, los guerreros fueron primero,  
para estar seguros de que todo estaba bien.

Que no había peligro.  
Y entonces, tras ellos, fueron los escribanos.  
Y luego después de ellos fueron los mensajeros.  
Y así sucesivamente, hasta el último de los constructores.

Y, se cuenta que los constructores  
se detuvieron cuando llegaron a la gran tierra,  
ellos se detuvieron en una gran montaña  
y ellos miraron atrás a la Madre Tierra  
y la vieron hundirse debajo del agua.  
Y... todos lloraron.  
Hubo un gran lamento  
porque ellos habían perdido la Madre Tierra.  
Y desde entonces  
los Unati dijeron que nosotros debíamos ir hacia la  
Dirección azul, que es el punto cardinal frío.  
Norte  
Y entonces, la gente comenzó a caminar hacia  
el azul.  
Y, de vez en cuando ellos  
paraban.  
Y descansaban.  
Y cuando ellos paraban y descansaban  
los constructores, por supuesto,  
siendo constructores,  
empezaron a construir otra vez.  
Y ellos construían templos y todo lo demás.  
Y cuando los Unanti decían,  
“Es tiempo de irse ahora”,  
la mayoría de la gente se iba  
pero algunos todavía se quedaban  
en las ciudades que los constructores habían construido.  
Y esto pasó muchas veces,  
hasta que ellos fueron a un río.  
Ellos cruzaron el río,  
pero en el otro lado de este río  
había tierra en donde escaseaba el agua.  
Y en este lado del río,

ellos vieron animales que tenían jorobas en sus espaldas.  
Y ellos mataron estos animales para comer y para vestirse.  
Y, eh, la gente siguió andando,  
y ellos atravesaron la tierra en donde escaseaba el agua.  
Y ellos cruzaron otro río.  
Y, sobre el otro lado de este río  
había tierra que les recordó a la Madre Tierra  
que se había hundido.  
Y, eh, algunas de estas personas quisieron quedarse  
pero los Unati dijeron que teníamos que seguir adelante,  
entonces ellos continuaron adelante.  
Ellos continuaron caminando hacia el azul, o la dirección norte.  
Y un día comenzó a llover  
y entonces la lluvia se tornó blanca.  
pero ellos continuaron caminando, y caminando, y caminando, hasta que  
ellos llegaron a una montaña blanca.

Una montaña blanca que se movió.  
Aquí otra vez, los Unanti dijeron,  
“Nosotros tenemos que girar hacia donde sale el sol.  
Hacia la dirección amarilla”.  
Y entonces ese es el camino que ellos comenzaron a seguir.  
Y ellos llegaron otra vez a la tierra  
que les recordó mucho la Madre Tierra que habían perdido.  
Y todas las personas querían quedarse allí  
porque se sentían como en casa.  
Y algunas personas  
se asentaron,  
pero los Unati dijeron,  
“No, no podemos quedarnos aquí. Esta es una tierra de dolor.  
La tierra clama a nosotros”.  
Ellos dijeron, “Nosotros tenemos que seguir adelante”.  
Y entonces, aunque mucha gente no quería irse,  
empacaron y siguieron adelante,  
hacia la tierra en donde sale el sol.

Ellos continuaron caminando hasta que llegaron a otro río  
Y, a este río ellos lo llamaron el “Hombre Largo”  
porque era muy ancho y muy largo.



Ellos apenas pudieron cruzar este río,  
y cuando llegaron al otro lado de este río,  
se encontraron con personas  
que eran constructores de montículos.  
Y ellos construyeron grandes montículos  
y eran muy buenos haciéndolo.  
Pero ellos, eh, compartían secretos  
o compartían conocimiento con nuestros arquitectos,  
sobre dónde ellos construyeron incluso montículos más grandes después.  
Y entonces un día, algo pasó.  
Una persona prominente,  
de nuestra gente  
fue hallada muerta.  
Y...  
ellos se dieron cuenta que ella no tenía  
sangre.  
Y la gente comenzó a preguntarse qué había pasado.  
Y entonces se dieron cuenta que estos constructores de montículos  
eran caníbales,  
Y que sacrificaban humanos.  
Y con esta persona prominente hallada muerta,  
y todo apuntando a que estos constructores de montículos  
eran quienes la habían matado,  
nuestra gente tuvo una gran guerra con ellos.  
Y ellos, bueno, podrías decir que los aniquilaron  
pero quedaron algunos  
y ellos se casaron con nuestra gente.  
Pero muchos de los otros fueron asesinados.  
Después que esto pasó  
la gente,  
los Unanti dijeron “Nosotros debemos seguir adelante”,  
entonces siguieron adelante hacia  
el lugar donde el sol sale.  
Y, durante este tiempo,  
mientras caminaron hacia donde sale el sol,  
los Unanti comenzaron a volverse muy, muy...  
grandiosos en sus propios ojos.  
Ellos pensaban que nada podría hacerles daño.

Ellos pensaban que tenían poder sobre la gente,  
lo que hicieron porque todo el mundo les tenía miedo  
porque ellos eran, en aquel entonces, los más poderosos  
clanes de medicina que había.

Como esta época fue hace tiempo,  
desde la época en que la Madre Tierra estaba bajo el agua  
hasta esta época,  
el lenguaje original se perdió.  
Y la escritura que teníamos entonces también se perdió.  
Y los únicos que recordaban algo eran los Unanti.  
Y esa fue una de las razones por la cual ellos pensaron  
que tenían un poder tan grande sobre la gente.

Un día, había un hombre llamado Nicotani  
quien secuestró a la hija del Jefe de Guerra.  
La hijastra del Jefe de Guerra.  
Nicotani la quería a ella para él.  
Y, eh, el hijo del Jefe de Guerra tomó represalias.  
Y una gran parte del resto de la gente  
se unieron, y ellos  
masacraron al clan Kutani, o los Unanti.  
Y desde entonces no ha habido  
otro clan totalmente dedicado a la religión,  
o los líderes de nuestra medicina.  
Pero durante este tiempo también, muchos de los  
otros clanes se unieron.  
Los clanes más pequeños se unieron a los clanes más grandes.  
Como la pantera y el oso, esos clanes se convirtieron  
en el clan del gato salvaje.  
Todos se convirtieron en un clan.  
Los clanes del cuervo y la paloma se volvieron uno.  
Hubo muchos clanes que se unieron  
e hicieron un clan más grande.  
Así que para el momento en que nosotros llegamos a  
una tierra que nos recordó mucho de  
la Madre Tierra que habíamos dejado tantos años atrás,  
la gente decidió que era donde nos íbamos a quedar.

Y la leyenda dice que es donde nosotros estábamos  
cuando los europeos llegaron.

Y también termina diciendo que  
en esa época  
cuando arribamos a la nueva tierra en la que se suponía que íbamos a estar,  
había mucha de nuestra gente  
que había cubierto (con sus recorridos) la mayor parte de la costa este.  
Pero con los años, por supuesto, ese número disminuyó,  
y disminuyó, y disminuyó.  
Esa es la historia de la migración.